

## **DE ÉLITE MILITAR A ÉLITE POLÍTICO-ECONÓMICA: ACTIVIDADES ECONÓMICAS Y REDES CLIENTELARES DEL CUERPO DE LOS JENÍZAROS EN EL IMPERIO OTOMANO DEL SIGLO XVIII**

Eros Calcara  
Universidad de Palermo  
ORCID: 0000-0002-8986-3093

**Resumen:** Durante el siglo XVIII, los jenízaros empezaron a labrarse un papel de primer plano en la sociedad otomana. El objetivo de este artículo es analizar las actividades de los jenízaros en el siglo XVIII, comparada con el análisis de fuentes archivísticas e historiográficas, fuera del contexto bélico. En primero lugar serán analizados las actividades económicas de los jenízaros, en segundo lugar, las relaciones con los gremios de artesanos, que los milicianos construyeron en el siglo XVIII. El análisis de los documentos del Archivo del primer ministro Otomano/Başbakanlık Osmanlı Arşivi (BOA) revelará primero cómo los jenízaros se habían convertido en un polo económico; y, en segundo lugar, cómo las funciones desempeñadas por los jenízaros, fuera de los campos de batalla, les han permitido siempre jugar un papel fundamental dentro de la vida urbana del Imperio Otomano.

**Palabra clave:** Imperio Otomano, jenízaros, gremios artesanales.

## **FRON MILITARY ELITE TO POLITICAL-ECONOMIC ELITE: ECONOMIC AND CIENTELISTIC ACTIVITIES OF THE JANISSARY CORP IN THE OTTOMAN EMPIRE OF THE XVIII CENTURY**

**Abstract:** During the 18th century, the Janissaries began to carve out a prominent role for themselves in Ottoman society. The objective of this article is to analyze the activities of the Janissaries in the 18th century, compared with the analysis of archival and historiographical sources, outside the war context. In the first place, will be analyzed the economic activities of the janissaries, secondly, the relations with the artisan guilds, which the militiamen built in the 18th century. The analysis of the documents of the Archive of the Ottoman Prime Minister/Başbakanlık Osmanlı Arşivi (BOA) will first reveal how the janissaries had become an economic pole; and, secondly, how the functions carried out by the janissaries, outside the battlefields, have always allowed them to play a fundamental role within the urban life of the Ottoman Empire.

**Key words:** Ottoman Empire, janissaries, artisan guilds.

## DE ÉLITE MILITAR A ÉLITE POLÍTICO-ECONÓMICA: ACTIVIDADES ECONÓMICAS Y REDES CLIENTELARES DEL CUERPO DE LOS JENÍZAROS EN EL IMPERIO OTOMANO DEL SIGLO XVIII

Eros Calcara  
 Universidad de Palermo  
 ORCID: 0000-0002-8986-3093

### 1. Introducción

Durante el siglo XVIII, el Imperio Otomano experimentó un verdadero estado de crisis en política exterior y campañas militares, que llevó a la derrota de la Sublime Puerta en varios frentes contra Rusia y Austria<sup>1</sup>. También en el frente interno, la situación no era la mejor, ya que los jenízaros organizaron una revuelta, conocida en historiografía como la Revuelta del Patrón Halil (1730), contra el sultán Ahmed III (1703-1730), que supuso la destitución del gobernante a favor de su sobrino Mahmud I (1730-1754)<sup>2</sup>. Por mucho tiempo la casta de los jenízaros del siglo XVIII fue estudiada casi exclusivamente a través de un paradigma basado en el binomio pureza/corrupción, lo que dificultaba alejarse de este sistema de pensamiento sobre la milicia<sup>3</sup>.

El objetivo de este ensayo es analizar y explorar, a través de literatura secundaria relacionada con el cuerpo de jenízaros y fuentes primarias, cómo los cuerpos de jenízaros representan una clave para la historia urbana en las ciudades del Imperio Otomano. El análisis se centra cronológicamente en el período comprendido entre 1730 y 1790, con algunas referencias a hechos anteriores al 1730 en los que se produce la

---

**Correo electrónico de contacto:** [eros.calcara@unipa.it](mailto:eros.calcara@unipa.it)

**Recibido:** 23/05/2023. **Aceptado:** 20/06/2023.

<sup>1</sup> AKSAN, V. H., “War and peace”, en FAROQHI, S. (ed.), *The Cambridge History of Turkey*, vol. 3, Cambridge University Press, Cambridge, 2006, p. 101; FINKEL, C., *Osman’s Dream: The Story of the Ottoman Empire, 1300-1923*, Basic Books, New York, 2005, pp. 322-326. En el siglo XVIII, la Sublime Puerta tuvo que hacer frente al expansionismo ruso en varios frentes, por un lado, que buscaba por todos los medios una salida al mar, y por otro, la Austria de los Habsburgo, que intentaba imponer su presencia en el Banato y también el intento de la República de Venecia de recuperar el Despotado de Mórea. La firma del Tratado de Passarowitz (1718) llevó al Imperio Otomano a ceder la región del Banato a Austria, pero logró mantener su dominio en Grecia y la región del Mar de Azov y Crimea tras numerosos enfrentamientos con Rusia. Sin embargo, los continuos conflictos con Rusia y Austria, de los que los otomanos no salieron del todo victoriosos, permitieron a Persia, el otro gran enemigo otomano en Oriente, establecer su dominio en las zonas de Armenia, Azerbaiyán y Georgia.

<sup>2</sup> TEZCAN, B., *The Second Ottoman Empire: Political and Social Transformation in the Early Modern World*, Cambridge University Press, Cambridge, 2010, pp. 218-222.

<sup>3</sup> KAFADAR, C., “On the Purity and Corruption of Janissaries”, *Turkish Studies Association Bulletin*, 15/2 (1991), pp. 273-280. Dentro del tejido social otomano, los jenízaros jugaban un papel de fundamental importancia, ya que tenían la delicada tarea de proteger al sultán y al mismo tiempo eran el cuerpo de élite de la infantería otomana. Gozaron de numerosos privilegios, como no pagar impuestos y ser juzgados por tribunales especiales, que estaban presididos por los comandantes de milicias. Los numerosos privilegios de los que disfrutaba el cuerpo de jenízaros fueron la razón principal por la que se produjo un crecimiento de los miembros del cuerpo entre el siglo XVIII y principios del XIX. Este crecimiento también puede explicarse por la presencia de “jenízaros impostores” que tomaron el lugar de los milicianos, posiblemente muertos en la guerra, para recibir la paga y los privilegios de los difuntos.

abolición del sistema *devşirme* (tributo de sangre), institución a través de la cual se enrolaban los futuros miembros del cuerpo de los jenízaros<sup>4</sup>.

Se eligió este período de tiempo porque es un momento tranquilo en el siglo XVIII para el Imperio Otomano. Hay menos campañas militares y disturbios urbanos en este período y, en consecuencia, este es el momento en el que podemos hacernos una idea de cómo la vida de los jenízaros se ha estabilizado y enriquecido con nuevas rutinas en relación con la vida cotidiana de un espacio urbano.

Este trabajo ayudará a ver más claramente de dónde provienen los jenízaros como institución y en qué se convirtieron entre el final de la Era de los Tulipanes (1718-1730), en turco *Lâle Devri*, hasta finales del siglo XVIII<sup>5</sup>. La reevaluación que se intenta aquí es importante no solo porque los jenízaros fueron un elemento clave en el Imperio Otomano, sino también porque la historiografía cambiante sobre la historia del imperio y la disponibilidad de evidencia no utilizada previamente lo permiten.

A lo largo de la historia otomana, los jenízaros han sido la columna vertebral de la maquinaria de guerra de la Sublime Puerta y, con el tiempo, se han convertido en un importante grupo de interés sociopolítico dentro de la sociedad otomana, así como en actores clave en la economía del Imperio Otomano y el desarrollo en el tejido urbano con sus funciones paramilitares en tiempos de paz como bomberos o agentes de seguridad pública en las calles de la ciudad.

## 2. La economía del Imperio Otomano en el siglo XVIII

Antes de examinar las características específicas del cuerpo de jenízaros como actores dentro del sistema económico y social otomano del siglo XVIII, describiré brevemente el contexto económico más amplio en el que operan los miembros de la milicia. Tale premessa è importante per capire le motivazioni e le reazioni dei giannizzeri in materia economica e sociale. En primer lugar, cabe señalar que el sistema cultural del Imperio Otomano en el siglo XVIII estaba experimentando muchos cambios, influenciados sobre todo por las tendencias europeas.

El cambio de las interacciones predominantemente de “hard power” con el resto del mundo a un uso cada vez mayor del “soft power” y el “smart power” tuvo un efecto dominó en el sistema económico otomano. Menos campañas de conquista y menos tierras nuevas agregadas al imperio significaron la pérdida de algunos ingresos,

<sup>4</sup> NICOLLE, D., “Devshirme System”, en MIKABERIDZE, A. (ed.), *Conflict and Conquest in the Islamic World: A Historical Encyclopedia*, 2011, pp. 273-274; SHAW, S. J., *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, vol. I, Cambridge University Press, Cambridge, 1976, p. 27.

<sup>5</sup> SALZMANN, A., “The Age of Tulips. Confluence and Conflict in Early Modern Consumer Culture (1550-1730)”, en QUATAERT, D. (ed.), *In Consumption Studies and the History of the Ottoman Empire, 1550-1922*, New York Press, Albany, 2000, pp. 83-106. Esta era de la historia otomana fue una época de reformas culturales, donde vemos el auge de las cafeterías y la prensa. Este período de tiempo (1718-1730) debe su nombre a la “tulipanomanía”, descrita por viajeros europeos que tuvieron entre sus principales partidarios a los sultanes y grandes visires de la época. El tulipán se convirtió en una metáfora del renacimiento político y administrativo del imperio cuando, bajo el liderazgo del sultán Ahmed III y el gran visir Ibrahim Pasha, comenzó un proceso de reforma que traería consigo la modernización europea del Imperio Otomano en las expensas de las élites conservadoras. Este proceso de reforma se hará más evidente en el siglo siguiente en el que el sultán Selim III mirará a Europa, sobre todo desde el punto de vista militar, como modelo, provocando cambios también en el panorama económico. Sobre estos procesos, ver: SHAW S. J., *Between Old and New: The Ottoman Empire under Sultan Selim III, 1789-1807*, Harvard University Press, Cambridge 2013; CONTE G., “Riforme e debito pubblico nel Mediterraneo Orientale: un’analisi dei rapporti tra Europa e Impero Ottomano nel XIX secolo”, *Storia Economica*, 1 (2018), pp. 57-78.

especialmente del botín de guerra y los impuestos sobre nuevas tierras. Por otro lado, debería haber significado una disminución en los costos administrativos y militares.

Sin embargo, las tierras que componían el imperio en este momento aún necesitaban ser administradas, defendidas y, lo más importante, las guarniciones y fortalezas aún debían ser aprovisionadas. Un elemento clave de la economía otomana en el siglo XVIII fueron las *malikanas*, una evolución de métodos anteriores de impuestos agrícolas, que se instituyeron en 1695 y consistían en donaciones de por vida<sup>6</sup>. El propietario tenía derecho a los impuestos de un área a cambio de pagar un impuesto al erario. En 1703 se usaban ampliamente en todo el Imperio Otomano y en gran parte eran propiedad de las élites urbanas, como las familias de los visires de la Sublime Puerta. Otro factor de la vida económica, del que tenemos constancia documental de la participación de los jenizaros, son las controvertidas dotaciones *vakıf*. Eran fuentes de ingresos reservadas por los donantes para obras de caridad, como el mantenimiento de mezquitas, orfanatos y comedores populares.

Donald Quataert ha descrito cómo en el siglo XVIII había un sistema por el cual los obsequios, en lugar de otorgarse por buenas obras a la muerte del donante, se devolvían al donante y sus herederos mediante varios métodos dudosos<sup>7</sup>. Sin embargo, no pudieron ser confiscados debido a su estatus bajo la ley islámica, que los *ulemas* custodiaban y defendían ferozmente. A diferencia de las licencias *malikan*, que provenían del estado y podían ser reclamadas por el estado en cualquier momento, las fundaciones piadosas eran inmunes a la intervención del estado. El último tipo de tributación que caracterizó el sistema tributario, fundamental para la economía imperial, fue la *cizye*. Este era el impuesto que gravaba a los súbditos no musulmanes, lo que les permitía practicar libremente su religión<sup>8</sup>.

De las fuentes disponibles para los historiadores, no está claro si este problema en los registros de impuestos otomanos es simplemente "pereza" o un símbolo de mayor corrupción en el proceso fiscal, pero se debe considerar una posibilidad. Otros factores que afectaron la economía otomana en este momento incluyen el crecimiento de la población; Betül Başaran estima, por ejemplo, que la población de Estambul a fines del siglo XVIII era un poco más de 400.000 habitantes<sup>9</sup>. Esto se debió principalmente a la migración de muchos buscadores de trabajo a Estambul, que fue impugnada por Suraiya Faroqhi. Combine esto con la guerra disminuida (pero no inexistente), lo que significa que los soldados residen en casa y buscan otro trabajo para complementar sus salarios en tiempos de paz, y el hecho de que la transición del "hard power" al "soft power" significó un aumento en el comercio y el consumismo en el Imperio Otomano, no es extrañar que la economía otomana atravesara cierta crisis durante el siglo XVIII.

La documentación clave entre las fuentes primarias, que aborda a los jenizaros en el comercio, proviene de una variedad de documentos: *kadı sicilleri* (registros qadi),

<sup>6</sup> ŞİMŞEK, A., "The Malikane System in Ottoman Tax Law", *Afro Eurasian Studies Journal*, 10/2 (2002), pp. 5-26, AYDIN, M. Â., *Osmanlı Hukuku Devlet-i Aliyye'nin Temeli*, İsam Yayınları, Estambul, 2020.

<sup>7</sup> QUATAERT, D., *The Ottoman Empire, 1700-1922*, Cambridge University Press, Cambridge, 2005, p. 48.

<sup>8</sup> MELIS N., "Il concetto di ġihād", en MANDUCHI, P. (ed.), *Dalla penna al mouse. Gli strumenti di diffusione del concetto di ġihad*, Franco Angeli, Milano, 2006, pp. 23-54; por el caso judío, cf. ID., *Lo statuto giuridico degli ebrei dell'Impero Ottomano*, en CONTU, M., MELIS, N., PINNA, G. (eds.), *Ebraismo e rapporti con le culture del Mediterraneo nei secoli XVIII-XX*, Giuntina, Firenze, 2003.

<sup>9</sup> BAŞARAN, B., "The 1829 Census and the Population of Istanbul during the Late 18th and Early 19th Centuries", en OUSTERHOUT, R. G. (ed.), *Studies on Istanbul and Beyond: The Freely Papers*, vol. 1, University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia, 2007, pp. 53-71, 60.

*şeriye defterleri* (registros de palacio), que contienen registros de relaciones legales entre personas de todos los estratos en el centro y las provincias del Imperio Otomano, y numerosos documentos *militares evrak* (documentos militares), documentación miscelánea, como cartas o libros relacionados con la guerra<sup>10</sup>. Esta amplia gama de fuentes refleja cómo la participación de los jenízaros en el comercio llevó a los miembros de la institución a muchas esferas diferentes de la vida otomana y, por lo tanto, sujetos a una variedad de grupos de interés.

Esto resalta dos aspectos fundamentales, como veremos más adelante: el primero representado por las actividades de los paramilitares como bomberos y agentes de seguridad pública; la segunda cómo los jenízaros representaban un polo económico en la economía otomana, a través de las relaciones de patronazgo que los gremios tenían con el organismo.

### 3. El cuerpo de los jenízaros como grupo económico en el contexto urbano del Imperio Otomano

Esta sección discutirá las formas en que los jenízaros podían obtener nombramientos y cuáles eran los requisitos previos para ingresar a los negocios, el comercio y el trabajo artesanal en el Imperio Otomano del siglo XVIII. Esto ayudará a comprender cómo los jenízaros lograron convertirse en una presencia tan importante dentro de la población trabajadora de la Estambul otomana del siglo XVIII.

Lo que debe entenderse de entrada es que la presencia de los jenízaros en el comercio tenía un doble sentido: los soldados que se ocupaban de los oficios y los artesanos pertenecientes a los gremios que compraban la afiliación al cuerpo. Suraiya Faroqhi afirma que “no se ha realizado ningún estudio particular de este fenómeno para la capital otomana y, por lo tanto, todas las afirmaciones son aproximadas”.

Analizando el contexto urbano de Estambul, está ampliamente establecido que muchos jenízaros también asumieron otras profesiones y se involucraron en oficinas y comercios no solo en la capital imperial, sino también en las áreas periféricas del Imperio Otomano<sup>11</sup>. Para tener una idea general de lo que significaba “jenízaro en el trabajo”, primero debemos ver qué tipo de trabajo hacían los miembros del cuerpo de jenízaros.

Debería quedar claro aquí, me refiero a los oficios que convendrían a los hombres con experiencia militar y que pueden apoyar o proporcionar campañas militares, pero los roles que estoy discutiendo aquí son las actividades no oficiales o paraestatales de los jenízaros. Ya hemos visto cómo los jenízaros eran empleados como bomberos y carabinieri; sin embargo, la aplicación de la ley fue solo un área en la que numerosos jenízaros encontraron empleo y tampoco fue la única ocupación realizada por muchos que podían apoyar y utilizar sus capacidades militares.

Trabajar como cargadores, por ejemplo, viajar largas distancias con cargas pesadas todo el día, todos los días mantendría un hombre fuerte y en forma, al igual que zapateros, sastres y herreros, todos oficios útiles para un ejército en marcha con escasos suministros.

<sup>10</sup> Para obtener más información sobre este tipo de documentación, consulte KESKIN, İ., “Why are Official Documents Kept/Destroyed? An Evaluation of Document Destruction Practices in the Ottoman Empire”, *Bilgi ve Belge Araştırmaları Dergisi*, Sayı, 16 (2021), pp. 1-28.

<sup>11</sup> DIKO, G. Y., “Blurred Boundaries between Soldiers and Civilians: Artisan Janissaries in Seventeenth Century Istanbul”, en FAROQHI S. (ed.), *Bread from the Lion's Mouth: Artisans Struggling for a Livelihood in Ottoman Cities*, Berghahn Books, Oxford, 2015, pp. 175-193.

Estos últimos eran todos los oficios que los jenízaros desempleados temporal o permanentemente estaban dispuestos a realizar en un entorno civil urbano en el siglo XVIII. También hemos visto ejemplos de cómo pequeños nombramientos en fundaciones piadosas o en cualquier rango de oficial o suboficial podrían generar pequeñas cantidades de ingresos para los hombres involucrados. Los datos sobre el tipo de ocupaciones llevadas a cabo por los jenízaros en Estambul se pueden encontrar en una variedad de fuentes de archivo, desde los ejemplos de *Evrak* hasta los registros de *Kalebend* y, más comúnmente para este artículo, los registros de *Tereke* que detallan la valoración y distribución de la propiedad de una persona fallecida.

Los tipos de ocupación a los que me referiré aquí no incluirán los deberes tradicionales de jenízaro de policías o bomberos, ni nada relacionado con la administración de un regimiento, como deberes como oficial, tesorero o simple oficinista. Incluso teniendo en cuenta estas omisiones, existe una amplia gama de ocupaciones a las que los jenízaros pudieron adaptarse. Las ocupaciones comunes incluían carniceros, panaderos y, si no fabricantes de velas, ciertamente muchas otras ocupaciones que involucraban el movimiento y la venta de bienes, si no la producción real de bienes<sup>12</sup>. Estos intercambios de suministros incluyen la venta de carbón, alimentos y esclavos, así como lo que se puede denominar funciones de servicio, como peluqueros y guardias de baño<sup>13</sup>.

Es interesante esta tendencia de los jenízaros a favorecer oficios en los que eran meros intermediarios, facilitando el comercio y el intercambio de bienes y servicios. Esto fue un reflejo de las redes de mecenazgo y contactos de los jenízaros a través de los cuales los miembros del cuerpo podían participar efectivamente en el suministro de bienes. Otra razón es que tales ocupaciones podrían requerir menos gastos generales y requisitos materiales, lo que significa que serían una opción viable para los jenízaros, que no tenían mucho dinero para invertir en establecerse en el mercado para comercializar un determinado producto. Además, tal situación probablemente facilitaría que los jenízaros participaran en campañas militares. Los jenízaros también estaban involucrados en el comercio de artículos de lujo, como lo demuestra una petición de 1775 de un ex empleado del cuerpo llamado Laleli Mustafa Efendi, que estaba involucrado en cálculos financieros y había sido estafado por un joyero llamado Yorgi. Tras la muerte del estafador, Laleli Mustafa se queja de que los fideicomisarios de los activos del joyero están tratando de estafarlo para que no pague lo que Yorgi le debe a la víctima. Solicite que sus superiores se involucren para recalcular la deuda de manera justa. Una de las cosas que hizo que la entrada de los jenízaros en el comercio civil fuera problemática fue el surgimiento del *gedik*<sup>14</sup>.

Ciertamente, en la segunda mitad del siglo XVIII, un *gedik* era prácticamente un requisito previo para dedicarse a cualquier tipo de comercio en el Imperio Otomano,

<sup>12</sup> Başbakanlık Osmanlı Arşivi en adelante abreviado como (BOA), CBLD, 68, 3378, 15/1/1185; Uğur Koca, '17 Numaralı Kalebend Defterine'; Fatma Sahin, '11 Numaralı Kalebend Defterine'.

<sup>13</sup> Ramazan Uz, '24 Numaralı Kalebend Defterine'; (ISAM) İSTANBUL 201, 1776; I (ISAM) İSTANBUL, Istanbul Şeriye Sicil 5407, p. 21; (ISAM) İSTANBUL, Istanbul Şeriye Sicil 7692, p. 3; Fatma Sahin, '11 Numaralı Kalebend Defterine.'

<sup>14</sup> KOYUNCU KAYA M., "The Dilemma of Ottoman State", *Turkish Studies*, 8/5 (2013), pp. 441-463. Un *gedik* era una licencia que gobernaba, más o menos, todos los aspectos del funcionamiento de una empresa o negocio, incluida la contratación de nuevo personal y la creación de nuevos negocios. La forma más común de adquirir un *gedik* era a través de la herencia, que en gran medida no era adecuada para hombres de mediana edad entrenados como soldados que buscaban establecer tiendas, establecer negocios.

aunque la institución está mejor documentada para Estambul<sup>15</sup>. Estas licencias de *gedik* incluían no solo la propiedad del negocio realizado por el individuo, sino también una gran cantidad de equipos que se abrieron paso en los inventarios del difunto. haciendas y fue procesado junto con el resto de sus posesiones.

También hay constancia documental de candidaturas a posibles mecenas, destacando dos casos archivísticos de este período. Por ejemplo, en 1759, el superintendente jenízaro de la Armería Imperial requirió veinticinco trabajadores de diversas profesiones (fabricantes de calderos y fabricantes de botones y fabricantes de cuchillos especiales y fabricantes de accesorios de acero y puertas, cuchillos y tijeras y tornillos y sierras) fabricantes de ferretería y pedernal y armeros) para ser asignados al armero para realizar el trabajo necesario. Pide que se asignen hombres de estas profesiones y que el Estado brinde las órdenes y los fondos necesarios para que esto suceda. el apoyo de las instituciones militares. Otra solicitud de servicio de jenízaro se remonta a 1727 y tiene una fuente muy interesante, se trata de la petición que proviene del patriarca griego y afirma que era tradicional que el estado proporcionara una guardia para su población ortodoxa griega.

El patriarca dice que durante siete u ocho años este papel lo desempeñó un jenízaro llamado Ahmet Beşe del 7º regimiento y que habí cumplido bien con sus deberes. Se solicita que este jenízaro sea reintegrado en este cargo, sin embargo, no se especifica si esto sucedió o no. Necesitamos considerar si estos eran, de hecho, jenizaros que trabajaban en estas industrias o si eran artesanos afiliados a los jenizaros como el Lumpen-Esnaf mencionado por Cemal Kafadar<sup>16</sup>. Lumpen-esnaf se refiere a una subclase de artesanos y comerciantes con afiliaciones, que Kafadar propuso en su tesis Relaciones Yeniçeri-Esnaf<sup>17</sup>. En esta solicitud, no se nombran personas específicas para la asignación, simplemente las profesiones de las que deben extraerse. Sin embargo, si el estado proporcionara la orden y el dinero, y el Superintendente hiciera los nombramientos él mismo, entonces es posible que esté contratando a personas específicas que tenía en mente.

Esto no es necesariamente corrupción o algo malo, ya que es difícil creer que el Superintendente pondría en peligro su propia posición y su capacidad para brindar patrocinio a sus compañeros jenizaros al contratar a hombres que proporcionarían un trabajo menos que profesional. A partir de este ejemplo de nombramiento de armería, se podría suponer que estos nombramientos formaban parte del ambiente de hermandad entre militares, sin embargo, el pedido del patriarca griego es diferente.

Este ejemplo sugiere una relación amable, incluso amistosa, entre diferentes culturas dentro de Estambul. Si comparamos esto con el comportamiento de los jenizaros asociados a las embajadas europeas que comentamos anteriormente, la relación aquí parece ser mucho más agradable. Si bien este es simplemente un caso anecdótico, ciertamente subvierte las expectativas estereotipadas de las relaciones de los jenizaros con las culturas minoritarias. Otro caso también proviene de 1759, durante el reinado del sultán Mustafa III (1757-1774), y trata de la muerte del *kethüda* del gremio

<sup>15</sup> FAROQHI, S., *Artisans of the Empire...*, op. cit., p.119. Hubo casos en los que un jenízaro tenía un *gedik*, la evidencia se puede encontrar en los detalles de la sucesión de su patrimonio. Tal como un caso en 1791, cuando Ali Beşe del 4º *sekban oda* murió mientras estaba en posesión del *gedik* para un depósito de almacén. En el mismo año encontramos el caso de Mehmed Beşe, del 65º *sekban oda*, muerto con el *gedik* de una perfumería. Su questo caso específico, cf. DEMIRCIOĞLU, S., *615 Numerali İstanbul Askeri Kassam Defterinin Değirlemdirmesi (H. 1205-1206/ M. 1790-1791)*, Yüksek Lisans Tezi, T. C. İstanbul Üniversitesi, 1998, pp. 127, 263-264.

<sup>16</sup> (BOA), CADL, 60, 3626, 27/9/1139.

<sup>17</sup> KAFADAR C., *Yeniçeri-Esnaf Relations: Solidarity and Conflict*, McGill University, 1981.

de veleros en Galata. El antiguo *kethüda* Ismail, un jenízaro, murió sin hijos, por lo que los propios veleros habían elegido entre su número uno que consideraban un digno sucesor del *kethüdalık*, Hacı Mehmed bin Osman.

No está claro si era o no legalmente un “jenízaro” y, sin embargo, podemos suponer alguna afiliación. Este documento es una petición solicitando que Hacı Mehmed sea nombrado para el cargo<sup>18</sup>. Lo interesante de este documento es que se afirma que Ismail murió sin hijos y por lo tanto se ha producido la elección, lo que da credibilidad al argumento de que los puestos de jenízaro en gremios y oficios artesanales eran hereditarios en esta época. Dicho esto, es poco probable que Hacı Osman hubiera sido designado por sus pares, o que su nombramiento hubiera sido aprobado por el estado, lo que podemos asumir, si no se lo considerara respetable y capaz de hacer el trabajo. Ciertamente, su título de “Hacı” le otorgaría respetabilidad, tanto para él mismo en términos de postularse para el puesto, como para el gremio y los funcionarios que aprobaron su nombramiento.

También es probable que Hacı Osman obtuviera el estatus o título de jenízaro a través de su nombramiento para este cargo. La fabricación de velas es una industria de apoyo militar por lo que no sorprende la presencia de jenízaros o *lumpen-esnaf*. Además de la integración de los jenízaros dentro de los oficios, Yaycioğlu argumenta que ciertos rituales y costumbres, exclusivos de la artesanía otomana, contribuyeron a un sentimiento de solidaridad<sup>19</sup>. Para los jenízaros, que se enorgullecían de un fuerte espíritu de equipo, esta debe haber sido una perspectiva atractiva. En los casos en que un jenízaro muriera con hijos, el cargo ocupado por el padre podría heredarse. Esto se muestra en una posición de 1702, lo que sugiere que esta práctica estaba bien establecida en ese momento.

En este caso, Abdurrahman solicitó directamente al sultán, afirmando que su padre, un jenízaro llamado Halil Ahmet, había sido asistente en la Aduana del Tabaco de Estambul y ganaba un pequeño salario diario. El hijo solicitó asumir el papel de su difunto padre en este sentido y el sultán accedió y ordenó que se hiciera<sup>20</sup>. En 1767, un hombre llamado Hasan solicitó el derecho a ocupar los puestos de asistente y secretario jenízaro en un pequeño monasterio islámico en el barrio de Topkapı en Estambul<sup>21</sup>. Esto continuó a lo largo del siglo XVIII con casos que aparecen en los archivos desde finales de 1793 de hijos que suceden a los padres en puestos fundacionales<sup>22</sup>.

Esta era una forma en que un jenízaro podía asegurar algún tipo de herencia y apoyo para sus hijos. La cuestión de las herencias jenízaros se aborda con más detalle a continuación. No fue solo en Estambul donde se produjo esta integración social a través del comercio. Zafer Karademir examinó a los jenízaros en Sivas a través de los registros judiciales y concluyó que el diálogo bidireccional de reclutamiento también estaba ocurriendo allí. Él cree que los jenízaros posiblemente asumieron roles adicionales ya que sintieron que no eran necesarios para asuntos militares, a pesar de que se les pagaba. Esto, como bien dice, es una contradicción de la imagen tradicional de hombres

<sup>18</sup> (BOA), AE SMST III, 322, 25977, 29/12/1181. Durante el siglo XVIII comenzaron a producirse irregularidades entre los miembros del cuerpo de jenízaros, ya que algunos de los miembros de la milicia no eran jenízaros reales. De hecho, la corrupción y decadencia del imperio ya se puede rastrear desde el momento en que impostores comenzaron a infiltrarse en las filas de los jenízaros, personas que en realidad no formaban parte del cuerpo y cobraban su paga haciéndose pasar por milicianos que ya hacían muertos da mucho tiempo.

<sup>19</sup> YAYCIOĞLU, A., “Janissaires, ingénieurs, et prédicateurs”, *Revue d'histoire du XIX siècle*, 53 (2016), p. 23.

<sup>20</sup> (BOA), AE SMST II, 123, 13539, 17/8/1113.

<sup>21</sup> (BOA), CEV, 610, 30786, 29/1/1181.

<sup>22</sup> (BOA), CEV, 451, 22826, 29/3/1208.

perezosos y desempleados que compran en el cuerpo por un ingreso estable que les permita una vida ociosa<sup>23</sup>.

#### 4. Redes clientelistas: algunos casos de relaciones entre los miembros del cuerpo de los jenizaros y los gremios de artesanos

Uno de los principales problemas en la representación histórica de los jenizaros en el comercio es que, en algunos casos, se ha interpretado que las fuentes afirman que los jenizaros se hacen cargo de la historia de los oficios y los gremios. Esto ha sido visto como un comportamiento “corrupto” por parte de los jenizaros involucrados. Sin embargo, a pesar de esta supuesta afluencia de “forasteros”, Faroqhi ha afirmado que los gremios otomanos alcanzaron su punto máximo en términos de cohesión social a fines del siglo XVIII y principios del XIX. Explica además que en el siglo XVIII los artesanos exigían decretos sultánicos marcados con el sello real para proteger sus derechos<sup>24</sup>. Estas cuestiones relativas a la protección de derechos se verán en los ejemplos documentales evaluados a continuación.

A la luz de estas preguntas, es beneficioso un examen de la documentación primaria sobre los jenizaros y los gremios de Estambul del siglo XVIII, ya que se puede ver si hay evidencia para estas afirmaciones. Un ejemplo de una queja presentada contra los jenizaros por un gremio se puede encontrar en una petición del *kadı sicil* de 1727 en Estambul. Los productores de quimbombó del gremio de jardineros denunciaron que jenizaros y cebecis lucraban con su oficio y lo ejecutaban con poca destreza.

Por la forma en que se presenta el caso se desprende que los militares en cuestión no eran miembros del gremio y, por lo tanto, no funciona según los estándares exigidos y regulados por el gremio. Este factor exacerba la frustración de los miembros del gremio, ya que se oponen no solo a la pérdida de ingresos de los comerciantes aficionados que se apresuran a realizar sus ocupaciones, sino también al impacto negativo que esto podría tener sobre la reputación de su oficio y su gremio. Los cultivadores de *okra* no parecen objetar que los jenizaros participen en el comercio, simplemente que no lo hacen de la manera adecuada.

La historia de los artesanos, los artesanos y los gremios en el Imperio Otomano es un tema complejo por derecho propio con muchos mitos historiográficos propios que los historiadores todavía están trabajando para desacreditar<sup>25</sup>. La historiografía supra los jenizaros en el comercio es un poco sorprendente, con fuentes contemporáneas como como Sarı Mehmed Paşa argumentando que fueron los artesanos quienes compraron en el cuerpo lo que condujo a la degeneración de la institución y culpa a los artesanos por esto<sup>26</sup>, mientras que varios historiadores contemporáneos han visto la difuminación de las líneas de clase entre los *askerî* y los *esnaf* como algo positivo, contribuyendo al desarrollo y progreso general de la sociedad otomana.

<sup>23</sup> KARADEMIR, Z., “Janissaries in the Social and Economic Life of Rum”, *Uluslararası Sosyal Araştırmalar Dergisi*, 7/29 (2014), pp. 493-495.

<sup>24</sup> FAROQHI S., “Subject to the Sultan’s Approval: seventeenth and eighteenth-century artisans negotiating guild agreements in Istanbul”, en WOODHEAD, C. (ed.), *The Ottoman World*, Routledge, London, 2012, pp. 308, 316-317.

<sup>25</sup> FAROQHI, S., *Artisans and Travel...*, op. cit., pp. 110-112.

<sup>26</sup> MEHMED PASHA S., *Ottoman Statecraft the Book of Counsel for Vezirs and Governors (Nasā'ih ül-vüzera ve'l ümera) Introduction*, Trans., and Notes LIVINGSTONE WRIGHT JR., W. (ed.), London, 1935, pp. 110-111.

Tezcan también tiene una visión positiva de las interacciones entre jenízaros y artesanos, argumentando que contribuyeron al cambio de los jenízaros de una organización totalmente militar a una corporación sociopolítica con una influencia significativa en la sociedad y la política de Estambul<sup>27</sup>. También existe la confusión añadida del cambio de prácticas de contratación en este momento. Por ejemplo, si un platero que también tenía un libro de salarios de jenízaro crió a su hijo para que lo sucediera tanto en su oficio como en su nombramiento de jenízaro, ¿de qué lado de la migración comercial (soldado a artesano o de artesano a soldado) cae el niño? ¿Y esto estará dictado por si su padre fue un jenízaro que aprendió un oficio o un artesano que compró una comisión? Cada historiador hará sus propias interpretaciones, pero tales preguntas crean un área gris que solo dificulta una aclaración definitiva.

También es importante establecer el escenario y explicar los principales factores que potencialmente podrían, y en algunos casos tuvieron, un impacto en el comercio de la capital imperial durante el siglo XVIII. La cuestión de los artesanos jenízaros y/o los artesanos y gremios afiliados a los jenízaros a menudo es difícil de descifrar a partir del material de origen primario, lo que sugiere que, tal vez, los propios otomanos no estaban seguros del estado exacto de los individuos involucrados, o la correcta titulación a utilizar para ellos.

Por ejemplo, una serie de entradas en el *kadı sicilleri* de 1727 se refieren a la *kethüda* del gremio de carniceros, un tal Mehmed, “ser a una oda particular”. Está claro que Mehmed está afiliado a cierta compañía de jenízaros estacionada dentro de ciertos cuarteles, pero no está claro si él mismo es un jenízaro o no. Es muy posible que lo haya sido, pero parece que su título de *kethüda* es el papel que está asignando a estas entradas, que son listas de varios comerciantes que se habían informado mutuamente que eran garantes. Si este es el caso, es interesante que su conexión de jenízaro se ingrese aquí en el registro, podría haber pertenecido al grupo que Kafadar define como *taslakçı*. Es posible que mencionar su conexión jenízara supusiera dar más prestigio, poder y o autoridad al individuo, sugiriendo que la institución de los jenízaros lo estaba apoyando en sus actos.

Debido a esta conexión, probablemente había hombres trabajando en oficios de carnicería pertenecientes al regimiento de jenízaros en cuestión. Christine Philliou confirma esta estrecha conexión entre los jenízaros y los carniceros diciendo que «El carnicero jefe (*kasapbaşı*) era el jefe de un gremio importante tanto para los jenízaros como para el aprovisionamiento de carne de la ciudad»<sup>28</sup>. Esto está de acuerdo con el alto número de jenízaros que se encuentran participando en el comercio de matanza como se indicó anteriormente. Además, el papel de carnicero jenízaro estaba sujeto, como muchos asuntos del mercado, a la aprobación del jenízaro Ağa. En 1742, un griego de Rumeli se desempeña como carnicero, pero su trabajo no agrada al Ağa, que quiere que se nombre a un hombre llamado Nikola en su lugar<sup>29</sup>.

Philliou continúa diciendo que el gremio de carniceros terminó siendo efectivamente disuelto a raíz de la abolición de los jenízaros (1826)<sup>30</sup>, lo cual es otro indicador más de cuán entrelazadas estaban estas instituciones. El caso del gremio de carniceros sí se alinea con las teorías de la historiografía según las cuales los jenízaros monopolizaban en cierta medida ciertos gremios. Otro role afiliado a los jenízaros

<sup>27</sup> TEZCAN, B., *Second Empire...*, op. cit., p. 199.

<sup>28</sup> PHILLIOU, C. M., *Biography of an Empire: Governing Ottomans in an Age of Revolution*, University of California Press, Berkeley, 2010, p. 34.

<sup>29</sup> (BOA), CAS, 77, 3646, 27/11/1154.

<sup>30</sup> PHILLIOU C. M., *Biography of an Empire...*, op. cit., p. 80.

durante el siglo XVIII fue el de *bazırghanbaşı* (vendedores de telas para el palacio y las clases altas de la sociedad otomana).

Estos individuos compraron telas importadas y caras en nombre de sus amos y en 1746 el puesto de *bazırghanbaşı* para los jenizaros fue ocupado por un judío llamado David Zonana, sin embargo, fue estrangulado este mismo año tras la deposición del Gran Visir, otro de sus clientes. Posteriormente fue reemplazado por su hijo y esta posición continuó siendo ocupada por hombres judíos hasta la década de 1780. Estos hombres eran muy influyentes y poderosos en el mundo del comercio y el comercio<sup>31</sup>. Como judío, es poco probable que este hombre estuviera inscrito oficialmente en el cuerpo de jenizaros, y tenía clientes fuera del cuerpo, sin embargo, su relación con los jenizaros parece no haber sido muy diferente a la del carnicero principal discutido anteriormente. Como judío, es poco probable que este hombre estuviera inscrito oficialmente en el cuerpo de jenizaros, y tenía clientes fuera del cuerpo, sin embargo, su relación con los jenizaros parece no haber sido muy diferente a la del carnicero principal discutido anteriormente.

Otro factor principal para considerar es la migración a Estambul. El crecimiento urbano es una característica constante de la expansión imperial y, aunque la expansión otomana se había ralentizado durante el siglo XVIII, la migración urbana hacia la capital se mantuvo constante, lo que provocó un crecimiento demográfico. A mediados del siglo XVIII hubo una orden para que los jenizaros reunieran a un grupo de habitantes *zimmi* de Yanya en Grecia y los escoltaran a la capital manteniéndolos seguros y protegidos todo el tiempo<sup>32</sup>. La relación entre los jenizaros, los gremios de artesanos y los comerciantes de las distintas áreas del Imperio Otomano también se considera muy importante para la creación de una verdadera red de “clientes”, que vio a algunos miembros del Cuerpo de Jenizaros en la parte superior.

Dentro de la realidad urbana de Estambul y otras ciudades del imperio, durante el siglo XVIII, la milicia, además de sus actividades económicas, realizaba cometidos de carácter paramilitar en periodos en los que la Sublime Puerta no participaba en campañas militares como los bomberos. y como oficiales de seguridad pública. Esto hizo imprescindible la contribución del cuerpo de los jenizaros dentro del tejido urbano, la vida pública y la protección de la población.

## 5. Conclusiones

A través de mi exploración de la literatura y fuentes citadas los jenizaros en el siglo XVIII, he llegado a la conclusión de que se necesita un marco nuevo, o al menos diferente, para estudiar el cuerpo jenizaro. Si bien es bien sabido que el paradigma de “pureza/corrupción” está completamente extinguido, hasta la fecha no ha habido un argumento coherente sobre qué debería reemplazarlo. Los historiadores pueden aceptar que esta terminología moralmente cargada ya no es propicia para estudiar el cuerpo de jenizaros otomanos, pero la erudición moderna necesita una nueva forma de enmarcar los cambios que experimentaron los jenizaros a lo largo de los siglos XVII y XVIII.

El tema de los jenizaros como institución clave en la sociedad otomana es evidente en este artículo, así como la presencia de factores tanto exógenos como endógenos en los cambios que tienen lugar en el cuerpo. De hecho, esta expectativa de que los jenizaros serían constantes e inmutables, a pesar de los desarrollos más amplios

<sup>31</sup> ELDEM E., *French Trade in Istanbul in the Eighteenth Century*, Brill, Leiden, 1999, pp. 52-54.

<sup>32</sup> (BOA), CZB, 8, 339, 29/8/1162.

dentro de la sociedad otomana, está en la raíz del paradigma ahora difunto de “pureza/corrupción”.

Además, los jenízaros no fueron la primera institución otomana en cambiar de esta manera, como muestra el tratamiento de Madeline Zilfi de los ulemas. Si también consideramos los cambios en la estructura de poder otomana como una adaptación institucional, los jenízaros se adaptaron tarde y simplemente siguieron una tendencia institucional<sup>33</sup>. Estas instituciones en desarrollo son también con las que los jenízaros formaron alianzas (ulemas, sultanatos, etc.) para protegerse y facilitar redes de contactos que pudieran ayudar a las milicias cuando lo necesitaran. Esto se puede ver en la atención prestada por sultanes y grandes visires al “cuidado pastoral”.

A partir de los cambios en la economía y la geopolítica descritos en esta presentación, podemos ver el siglo XVIII como una época de grandes y rápidos cambios. Esto significa que la expectativa de que los jenízaros no reaccionen a estos cambios y permanezcan igual es dónde podemos culpar a la existencia del paradigma “pureza/corrupción”. A la luz de este análisis, estoy de acuerdo con la afirmación del institucionalismo histórico de que las instituciones son un medio para planear un cambio social más amplio.

Además, el constante nombramiento y destitución de jenízaros demuestra que, para sobrevivir, los jenízaros necesitaban poder adaptarse rápidamente y ser flexibles en los roles que asumían. Claude Lévi-Strauss esbozó el concepto de “bricolage” en 1966. Define el “bricolage” como “un aprendiz de todos los oficios” y afirma que “El primer aspecto del bricolage es, por lo tanto, el de construir un sistema de paradigmas a partir de los fragmentos de cuerdas de oraciones”<sup>34</sup>. El bricolaje es esencialmente un método para tomar aspectos relevantes de los sistemas existentes y ensamblar un nuevo mosaico, algunos podrían decir, todo a partir de ellos. Hasta cierto punto, el “bricolage” está limitado por lo que ya existe, sin embargo, en un panorama académico posmoderno, argumento que esta limitación no es tan restrictiva como parece. Además, si bien permite la flexibilidad de interpretación al escribir la historia, incluso la interpretación más liberal debe tener una base en la evidencia.

De hecho, el bricolaje es un concepto que se puede aplicar a la imagen braudeliana del patio del ferrocarril que ofrece como explicación de cómo las civilizaciones construyen sus identidades<sup>35</sup>. En conclusión, propongo considerar el desarrollo del cuerpo de jenízaros como una adaptación institucional. Por supuesto, no estoy sugiriendo que este modelo de análisis sea una respuesta “universal” al estudio del cuerpo de los jenízaros otomanos en todas las provincias del Imperio Otomano o siglos de dominio otomano, sino simplemente que esta es la imagen que he extraído de mi investigación sobre la milicia y su conexión con el poder político y económico, sin mencionar el papel que jugaron en el tejido social y urbano del sistema imperial otomano.

---

<sup>33</sup> ZILFI, M. C., *The Politics of Piety: The Ottoman Ulema in the Postclassical Age (1600- 1800)*, Bibliotheca islámica, Minneapolis, 1988.

<sup>34</sup> LEVI-STRAUSS, C., *The Savage Mind (La Pensee Sauvage)*, University of Chicago Press, Chicago, 1966, pp. 17, 150.

<sup>35</sup> BRAUDEL, F., *A History of Civilisations*, Penguin Book, London, 1993, p. 29.